

Digitalizado y catalogado por

LABORATORIO DE FUENTES HISTÓRICAS

Universidad Tecnológica de Pereira

Preservación y Custodia de Patrimonio Documental

LICENCIA CREATIVE COMMONS

Atribución · NoComercial · SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

El presente documento digital forma parte del patrimonio custodiado y digitalizado por el Laboratorio de Fuentes Históricas (LFH-UTP). Se autoriza su consulta pública, descarga y citación con fines estrictamente académicos, educativos y de preservación de la memoria histórica.

Queda expresamente prohibido su uso con fines comerciales, su venta o la creación de obras derivadas. En cualquier cita o reproducción autorizada deben conservarse íntegros los créditos de autoría, procedencia institucional y digitalización del Laboratorio.

INFORMACIÓN DEL REPOSITORIO DIGITAL

- **Custodia:** Laboratorio de Fuentes Históricas · UTP
- **Portal Oficial:** https://archivoderechoshumanospereira.co
- **Licencia Digital:** https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/



Torre de Señales

Por LINO GIL JARAMILLO

Otra Vez los "Cuerpos de Paz"

CALI, marzo de 1969

A raíz de un conflicto surgido entre los estudiantes de la Universidad del Valle y los llamados "Cuerpos de Paz", escribí en septiembre pasado un comentario en que reconocía la razón a nuestros muchachos —porque evidentemente la tenían— para protestar por la presencia dentro del organismo nacional de cuerpos extraños que producen más malestar que bienandanza.

Pensaba entonces, y pienso ahora, que esos cuerpos crean más problemas de los que resuelven, sencillamente porque muchos de sus miembros, con criterio colonialista, creen que pueden meterse impunemente en lo que pudiéramos llamar la vida privada del país. Y dije, basado en testimonios fehacientes para mí, que muchas de las investigaciones realizadas por ellos con pretextos sociológicos iban a parar a manos del gobierno norteamericano antes que al de Colombia, lo cual no dejaba de ser una práctica abusiva o cuando menos irregular e inquietante. A esto me contestó el honorable míster William M. Dyal, director de los "Cuerpos de Paz" en Colombia, que los integrantes de esos grupos "no vienen ni han venido nunca a este país con el objeto de hacer investigaciones u obtener información de ninguna índole". Debe darse por descontado que nunca creí ni creo en esa música celestial.

Muy poco tiempo después han venido los hechos a darme la razón. Recientemente dos altos funcionarios del Ejecutivo nacional, el intendente de San Andrés y Providencia, don Pedro López Michelsen, y el gobernador del Risaralda, don Camilo Mejía Duque, denunciaron nuevas intervenciones indebidas de miembros de los "Cuerpos de Paz" en sus respectivas jurisdicciones. Y el gobernador Mejía Duque exigió terminantemente el retiro de Pereira de tales elementos. Solo que el mandatario seccional, acaso temeroso de que pudieran motejarlo de anti-norteamericano, aclaró que su rechazo no se extendía a los "Cuerpos de Paz" sino que se limitaba a los miembros que estaban obrando incorrectamente. Al revés llevo las botas, decía mi abuelo. Porque los estudiantes de la Universidad Tecnológica de Pereira sí han entendido las cosas al derecho, o sea que el problema de los "Cuerpos de Paz" no reside en ningún caso en los hechos esporádicos personalizados por unidades aisladas de ellos sino en el espíritu mismo de la organización, en su definida intención política, en sus métodos de trabajo y en los fines que busca con sus pesquisas sospechosas, por lo cual la situación no se remedia con la sanción de unos cuantos miembros de ella sino con su retiro total del país. Y al adormecedor ritornelo de míster Dyal de que los cuerpos que él dirige "no vienen ni han venido nunca a Colombia con el objeto de hacer investigaciones u obtener información de ninguna índole", contestan ahora los estudiantes pereiranos: "Sí tenemos pruebas de espionaje por parte de los "Cuerpos de Paz". Esas pruebas tienen origen en la coordinación de un curso de sociología aplicada, servida por americanos que se dedicaron a investigar, sin ningún derecho, la vida y las costumbres estudiantiles". Con la circunstancia de que esa investigación, agregamos nosotros que las conocemos, seguramente no se dirige a conocer las condiciones económicas y técnicas en que estudian los jóvenes pereiranos sino a saber su opinión sobre el pasado y el presente de la política norteamericana: si la doctrina Monroe fue progresista, si los desembarcos en Nicaragua fueron oportunos, si la Enmienda Plat fue necesaria, si los asesinatos de los Kennedy y Luther King fueron inevitables, y si la guerra del Vietnam es o no una cruzada para salvar al Occidente de la invasión comunista.

Al movimiento estudiantil responden ahora las directivas de la Tecnológica de Pereira con el fácil recurso que se ha puesto de moda en los últimos tiempos: cerrar el plantel. Un criterio de veterinario subdesarrollado: como no sé qué tiene el animal y no se puede curar, hay que eliminarlo. Seguramente es rabia.

Micro-Opinión

El gran Lincoln decía: "Se puede engañar a alguna gente todo el tiempo, y a toda la gente por algún tiempo; pero no se puede engañar a toda la gente todo el tiempo".

LABORATORIO DE FUENTES HISTÓRICAS
Universidad Tecnológica de Pereira
Licencia Creative Commons BY NC ND 4.0 Internacional